

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

PROVINCIA ALICANTE

El sector vitivinícola alicantino alerta de que la 'ley antialcohol' será su ruina si al final se aplica. El presidente del Consejo del Vino, Francisco Amorós, recomienda a la ministra el «beneficio de la vinoterapia». Confían en que finalmente no se apruebe, pero no dudan en anunciar movilizaciones en esta provincia.

BERNAT SIRVENT/ALICANTE

Aunque la ministra de Sanidad, Elena Salgado, suavizó ayer algo su discurso sobre la futura Ley de Prevención del Consumo de Alcohol entre los Jóvenes, más conocida como ley antialcohol, los bodegueros y los productores alicantinos mantienen que, de aplicarse esa normativa finalmente, «será la ruina definitiva para cinco mil familias de agricultores y para medio centenar de empresas y cooperativas». El presidente del Consejo Regulador del Vino de Alicante, Francisco Amorós, confía en que finalmente la ministra de Sanidad retire su proyecto legislativo. De no ser así, vaticina movilizaciones en la calle.

«No creo que se atreva, porque la ministra tiene mucho conocimiento y hasta le recomiendo que se aplique una sesión de vinoterapia, que está de moda y hasta se pondría más guapa», dijo ayer Amorós a este diario.

Los viticultores alicantinos muestran, una semana después de que la ministra anunciara sus intenciones legislativas, su total rechazo al anteproyecto que pretende reducir el consumo entre los jóvenes y menores. El principal motivo de reprobación por parte del sector es que incluye al vino entre las bebidas alcohólicas y limita su promoción y publicidad, pese a que ayer mismo la ministra Salgado rectificó y dijo que «nada impide que se haga promoción y publicidad al vino» como ya regulaba la ley del año 2003 sobre el vino y la viña.

Nada más y nada menos que 4.600 familias se dedican, si no exclusivamente, sí de manera profesional al cultivo de la uva para vinificación. Todas ellas se quedarían en la ruina, según Amorós. Además, a comercializar caldos con denominación se dedican en la provincia 54 bodegas (algunas con renombre y proyección comercial internacional).

Empleo indirecto

El cultivo de la vid se distribuye a lo largo de 15.000 hectáreas y son cientos los empleos indirectos que se genera en un sector muy vinculado aún a la actividad manual, como la poda, el corte, la reinjertación o la labor de aclarado de la tierra y el arado. La provincia alicantina no es de las más vitivinícolas de España, por sus diez millones de botellas al año. En cambio, sí tiene a gala una tradición de decenas de miles de años y unos caldos muy solicitados no sólo a granel por las grandes denominaciones de origen, sino también al detalle algunas de las marcas que hacen las delicias en muchas mesas de fuera y dentro del país.

«Los jóvenes toman de todo, menos vino», se ratifica Amorós, el cual manifiesta el sentir de todo el sector, ya que el vino no está considerado como una bebida alcohólica. Es, según ellos, un alimento y que ninguna de sus variedades se incluye en la consumición de los jóvenes en el botellón del fin de semana.

«La ministra tiene mucho conocimiento y al final no llevará a cabo esta ley, porque al final se asesorará de gente que sabe de verdad lo que es el vino», afirma Amorós, el cual no duda en vaticinar



VENDIMIA. Amorós observa a Ferrero cortando uva. / L. V.

EL DATO

Productores: 2.430 viticultores profesionales y 4.600 familias que reciben ingresos con este cultivo agrícola.

Bodegas: cuarenta y cuatro.

Superficie: la superficie inscrita de viñedo en la provincia de Alicante se eleva a 14.613 hectáreas, según la información de la web del Consejo Regulador Vinos de Alicante.

Zona principal: la zona de producción abarca los términos municipales de las comarcas l'Alacantí, l'Alcoià, El Comtat, Alt Vinalopó y Vinalopó Mitjà (Algueña, Alicante, Bañeres, Beneixama, Biar, Campo de Mirra, Cañada, Castalla, Elda, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Ibi, La Romana, Monóvar y su partida Mañán, Onil, Petrer, Pinoso, Salinas, Sax, Tibi, Villena, y la partida Barbarroja, de Orihuela). Recientemente se ha incorporado Cocentaina.

Dulces: el vino dulce sale de la vid de los términos municipales de la comarca Marina Alta (Alcalalí, Beniarbeig, Benichembla, Benidoleig, Benimeli, Benissa, Benitatxell, Calpe, Castell de Castells, Dénia, Els Poblets, Gata de Gorgos, Líber, Murla, Ondara, Orba, Parcent, Pedreger, Sagra, Sanet i Negrals, Senija, Teulada, Tormos, Vall de Laguart, Vergel, Xabia y Xaló).

Amorós: «Me tomo cuatro vasos de vino al día y me encuentro bien»

Publicidad

movilizaciones de los viticultores alicantinos y de los bodegueros, «pero sólo en caso de necesidad, no creo, insisto, en que se dé el caso, porque la ministra tiene mucho conocimiento». De las movilizaciones dependerá la cumbre de Denominaciones de Origen que se celebrará los días 5, 6 y 7 de marzo en Zaragoza.

Antes, y para proponer a la ministra un cambio de estrategia, Amorós se atreve incluso a recomendar a la ministra Salgado que «aproveche el beneficio de la vinoterapia, porque igual hasta se pone más guapa». El presidente de la Denominación alicantina del vino critica que «no es de recibo que si la ministra no es partidaria de la cultura del vino se la cargue de un plumazo».

Este anteproyecto legislativo llega en un momento clave para el sector, que viene arrastrando un descenso del consumo en España (más de 30 litros por año en tres décadas) y de las ventas, especialmente las internacionales. En el caso de Alicante, los bodegueros sufren caídas de la exportación en los últimos tres años, aunque en el ejercicio 2006 se ha iniciado una lenta pero firme recuperación de mercados exteriores, que el Consejo cifra en el 5%. Además, el sector no acaba de levantar cabeza por otros elementos estructurales: los bajos precios en origen de la uva (el bodeguero saca más rendimiento); las importaciones masivas de Argentina, Chile, Italia e incluso Nueva Zelanda; y más recientemente el carné por puntos, que ha frenado el consumo de alcohol en determinados escenarios.

El vino está amparado en España por su propia ley del año 2003, del Vino y la Viña, que lo considera como alimento natural.